660877

EL AUTOR Y LA PELICULA

La *Revista del Domingo* me pide opinar sobre la película. Protesto un poco. No soy experto. Además, cuando uno ha leído una novela y la ve traducida al cine, siempre la imagen fílmica choca con las imaginaciones del lector. Uno supuso más gordo, más joven, más vehemente, menos esto o lo otro, a cada personaje. Eso pasa cuando uno ha leído el libro. Cómo será cuando lo ha escrito. No puede dar sino opiniones ultrasubjetivas.

Claro —confirma la Revista—, eso es lo que buscamos: su opinión subjetiva. La impresión personal.

Incluso fijando estas reglas del juego es difícil. Pero las preguntas son para contestarlas, y una cosa es clara. Sergio Riesemberg hizo un intento serio. Hay dignidad en su esfuerzo. Quizá buscó también otras cosas, como el éxito de taquilla —ahí están los nombres de los actores—, pero lo importante es que las buscó *también*. No exclusivamente ni, creo, en primer lugar.

Me gustó ver la película. Incluso hubo momentos en los cuales me emocioné. Estaba con mi mujer, con una de mis hijas. Casi no nos hablamos. Sólo a ratos, para comentar los lugares donde se rodó la acción (en algunos de ellos "se rodó" también nuestro noviazgo, y siguen "rodándose" las vacaciones de la familia). Pero esto es personal... Ah, sí, pero *tenía* que ser personal. Echémosle.

Me chocaron un poco los dos padres, que imaginé mayores. Detalle. Fui acostumbrándome. El de Gabriel, sin embargo, me sigue pareciendo demasiado flamante, demasiado vital en el sentido físico de la palabra. Otro "sin embargo": actúa bien. Su versión del personaje no es la mía, aunque no puedo negar que la considero honesta y leal.

¿Muy enredado? Enredo es el que se le forma a uno en la cabeza —y en otras zonas— cuando ve por primera vez una película con lo suyo. Enredo muy especial, gratísimo, el que se goza-sufre al ver la excelente interpretación que Jaime Azócar hace de Gabriel. No pude menos de felicitarlo, a la salida. Fue cómico: me dio las gracias. ¿A mí? La fidelidad a Gabriel era la más difícil, y él la mantuvo. Con sobriedad, con brillo.

Una sola caída: la escena "amorosa" del padre de Gabriel. Me lo enturbió. No sólo no está en la novela: yo siento que no está en el personaje. No lo digo como reproche. Quizás, objetivamente, no importe. Pero aquí las reglas del juego dicen: impresiones, opiniones subjetivas.

La síntesis: muy favorable. Siento madurez, respeto por el tema, oficio. ¿Será buena película, regular, qué? Juraría que junto conmigo se lo pregunta Sergio Riesemberg, que juntos estaremos mordiéndonos las uñas para el estreno. Ojalá —y aquí termino— el público entienda que un libro es otra cosa, otro lenguaje, otras posibilidades, otras limitaciones, que una película. Ojalá la gente no vaya a verla con inventario, a decir: pero falta esto, pero aquí se saltaron aquello. Ojalá vean lo que hay, no lo que no hay. □

Guillermo Blanco

El Mercurio Santiago
Supl. 2-XII-1973.

El Autor y la película [artículo] Guillermo Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Autor y la película [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile